



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización





Lluvia dorada



La lluvia dorada es una expresión metafórica utilizada para hablar de una parafilia sexual asociada a la orina. Aunque presenta riesgos, tiene sus adeptos.

Coloquialmente se conoce como «urolagnia» o «urofilia». Se trata de una parafilia o fetichismo sexual relacionado con la orina. Aunque puede parecer poco atractivo para muchas personas, es algo habitual y placentero para otras.

Como se sabe, en torno a las relaciones íntimas existen cientos de posturas y también fantasías que provocan diferentes sensaciones. Hay quienes se excitan con besos o con otro tipo de juegos. Pero también están aquellos que se encienden con elementos alternativos, como es la orina.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización



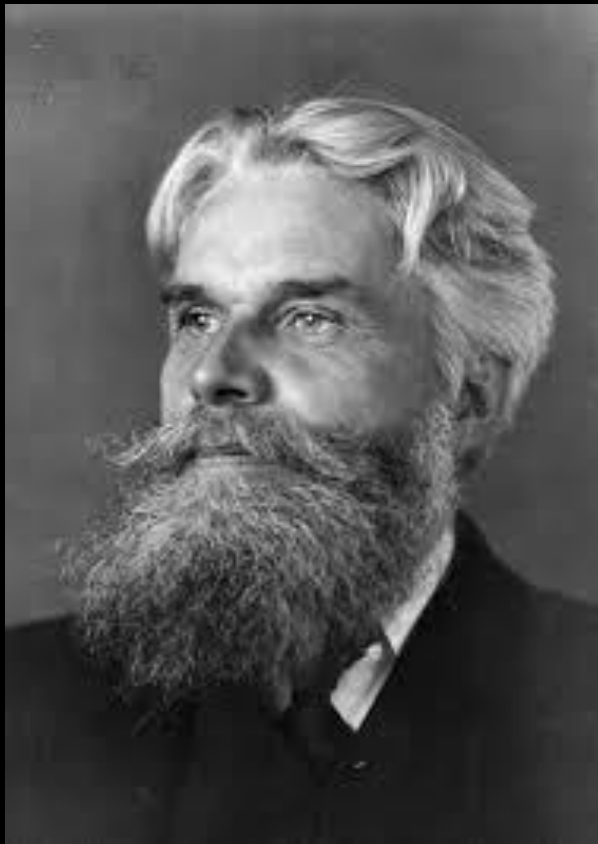
Algo de historia

El origen y nombre de esta práctica sexual parte de la mitología griega cuando Zeus, para seducir a Dánae, que estaba encerrada en una jaula inaccesible, se transformó en lluvia dorada y la dejó embarazada. Fruto del acto sexual, nació Perseo.



Zeus, para quien no hay nada imposible, ha puesto sus ojos en la joven y recurre a una extraña metamorfosis para acercarse a ella: se transforma en lluvia de oro que penetra por las rendijas de la cámara y fecunda a Dánae. De esta unión nacerá el que luego será el gran héroe Perseo.

Algo de historia



Havelock Ellis (1859-1939), sexólogo británico considerado el pionero en describir esta parafilia, confesó que padeció disfunción eréctil hasta avanzada edad, hasta el momento en que se sintió excitado por la visión de una mujer orinando.

Algo de historia



Annie Sprinkle, actriz pornográfica, sexóloga y posteriormente defensora de los derechos femeninos al goce sexual, fue una de las primeras estrellas eróticas en promover esta práctica. En efecto, su nombre artístico, *sprinkle*, alude al fluido.





¿A qué se le llama lluvia dorada?



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

La lluvia dorada es una parafilia, o práctica sexual fuera de lo convencional, en las que se logra el placer orinando o dejándose orinar por el compañero íntimo. Como hemos señalado, este término es una forma poética de nombrar a la urolagnia o urofilia. Solo se diagnostica como un trastorno cuando es recurrente y provoca angustia o deterioro del funcionamiento.

Puede ser común en las parejas que practican sexo sadomasoquista, aunque no se limita solo a ellas. Su base es el juego de roles. Y, a partir de él, uno de los dos miembros toma un papel dominante y el otro adopta una posición sumisa, desde la cual recibe órdenes o, en este caso, la orina del compañero.





¿A qué se le llama lluvia dorada?



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Para algunas personas resulta satisfactorio sentir la orina caer por la piel o, por el contrario, orinar sobre el rostro o los genitales de su pareja. Aunque también, saborearla, ver miccionar a otros, orinar en público o introducir objetos en la uretra o la vejiga puede excitarlas, como indica la Revista Internacional de Andrología.

Un tipo de urolagnia es la también llamada undinismo, una parafilia en la que la persona que toma el rol pasivo recibe la orina directamente de la otra persona. Esta acción puede limitarse a derramar la orina sobre el rostro o cuerpo de la persona pasiva o incluir su bebida por parte esta última (urofagia).





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

¿Por qué causa placer?

En el sexo, las alternativas parecen infinitas y es frecuente que uno se sorprenda cuando hay algo nuevo por conocer. En este caso, la lluvia dorada se interpreta como un acto de liberación y dominación con el que satisfacer el deseo erótico para alcanzar el placer.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

¿Por qué causa placer?

Por lo general, las parafilias aparecen como una necesidad de gratificación inmediata, de búsqueda de riesgos y percepciones, causada por la personalidad, las relaciones familiares o el entorno. De esta forma, su práctica puede brindar una poderosa sensación de emociones positivas y eliminar aquellas no deseadas, como tristeza o ansiedad.





Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

¿Por qué causa placer?

En el caso de la urofilia, ya que se trata de un acto en el que se comparten fluidos, generaría intimidad y satisfacción. Asimismo, con esta rutina, es posible incorporar al placer de los encuentros sexuales esa agradable sensación que se tiene al orinar después de «haberse aguantado» durante un tiempo.





Riesgos de la lluvia dorada



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Pese a que es una práctica que muchos podrían considerar como natural, la realidad es que un fetiche como la lluvia dorada acarrea algunas posibles complicaciones. Entre ellas, el riesgo de contagiarse y transmitir enfermedades.

Existe la posibilidad de que la persona portadora de un virus también tenga una infección urinaria que provoque sangre. Así, podría transmitir la enfermedad al orinar. Aunque es raro, otros riesgos de la lluvia dorada incluyen que una persona infecte a la otra si el líquido se rocía en la boca, los ojos o una herida abierta.





Riesgos de la lluvia dorada



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

También pueden exponerse a bacterias presentes en esta secreción, más aún si el acto implica tragarla, ya que la orina no es estéril a pesar de muchas creencias. Por eso, aunque los participantes estén sanos, su orina contiene una amplia variedad de microorganismos.

De igual modo, se corre el riesgo de contraer distintos tipos de hepatitis. Tal y como advierte el Journal of Hepatology, es posible detectar el virus de la hepatitis E en la orina de un paciente enfermo, lo cual puede suponer un riesgo de infección.





¿Cómo practicar la lluvia dorada?



Como se dijo, las personas que tienen entre sus preferencias la práctica de la lluvia dorada sienten excitación por la orina en sí, incluso se atreven a saborearla. Y, si bien nada está prohibido, salvo que se orine en público, quienes están alrededor no deben verse afectados por las elecciones sexuales individuales.

En caso de que estén de acuerdo y quieran practicar la lluvia dorada en el sexo, es importante elegir de forma adecuada el lugar en el que se hace, ya que este podría quedar mojado. Los menos osados eligen llevarla a cabo al tener sexo en la ducha. De esta manera, el fluido se limpia enseguida con el agua del baño y se evitan situaciones incómodas.





¿Cómo practicar la lluvia dorada?



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

Por su parte, otros prefieren hacerlo en el piso o sobre superficies fáciles de lavar y secar. No obstante, la cama o algunos muebles pueden deteriorarse si se les somete de forma periódica a esta práctica sin unos mínimos cuidados previos, como cubrirlos con algún material impermeable. Incluso, la humedad puede acarrear la aparición de moho en colchones y almohadas.

Además, el aroma que desprende la orina puede lograr impregnar la ropa o el ambiente, algo que puede incomodar a los demás. Así que tal vez la cuestión resida en saber equilibrar los placeres íntimos con la convivencia.

Existen otras formas de disfrutar la urofilia relacionadas a acompañarla con el uso de atuendos de látex o PVC, disfrutando de ser una bacinica humana y estar nadando entre cálidos fluidos.





Precauciones a tener en cuenta



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

La lluvia dorada es una práctica tan aceptable como cualquier otra en una relación entre adultos libres. Sin embargo, han de tomarse ciertas precauciones y consejos para realizarla de la forma más segura posible. Entre ellos, se encuentran los siguientes:

- Lleva a cabo esta práctica en la ducha mientras el agua corre.
- Conversa antes de practicar la lluvia dorada en el sexo para evitar incomodidad al momento de hacerla.
- Lava bien los genitales antes de hacerlo, para reducir la cantidad de bacterias. Sigue este mismo consejo de higiene después del sexo.
- Asegúrate de que ambos cuentan con un buen estado de salud y sean responsables, para evitar exponerse a riesgos innecesarios.
- Evita beber la orina para disminuir los riesgos y no rociarla sobre las heridas abiertas.
- Hazlo cuando estén sin ropa, para que no se impregne de los aromas y que tengan que lavarla después.





Precauciones a tener en cuenta



Elaborado por:
Área de Educación y sensibilización

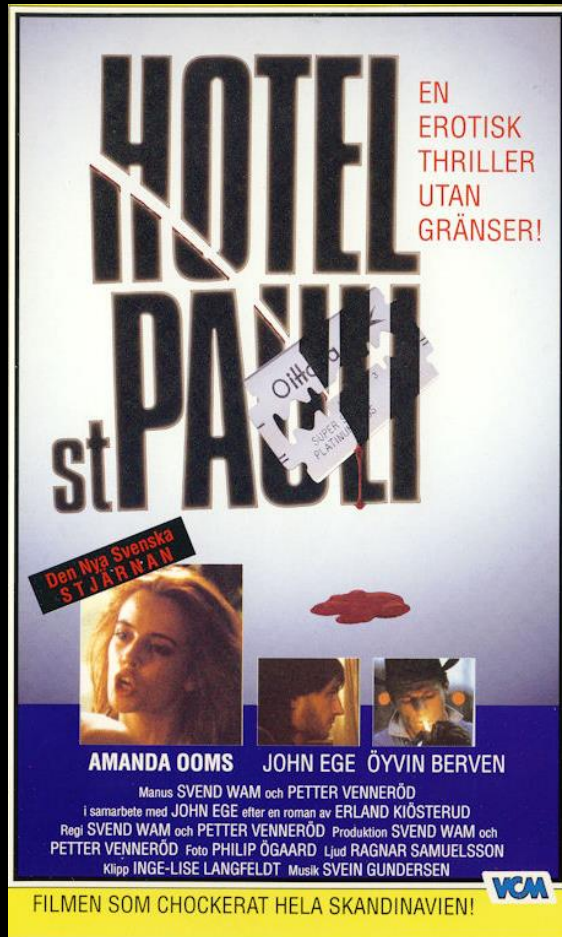
En la pareja, todo se basa en acuerdos, como en todas las relaciones sexuales, y mucho más cuando se trata de cumplir ciertas fantasías eróticas, el consenso es lo primero. Si una persona no está de acuerdo, no va a resultarle agradable practicar la lluvia dorada en el sexo.

Por lo tanto, es fundamental que ambos miembros se encuentren del todo convencidos de lo que quieren hacer. De lo contrario, es preferible optar por otros juegos, posturas sexuales o innovaciones.

Recordemos que uno de los fines prioritarios del sexo es disfrutar y conectar con la pareja. Por ello, si queremos que la intimidad sea una experiencia positiva e intensa, la aventura consistirá en buscar y satisfacer aquellas inquietudes y deseos que los dos comparten.



Lluvia dorada en el arte



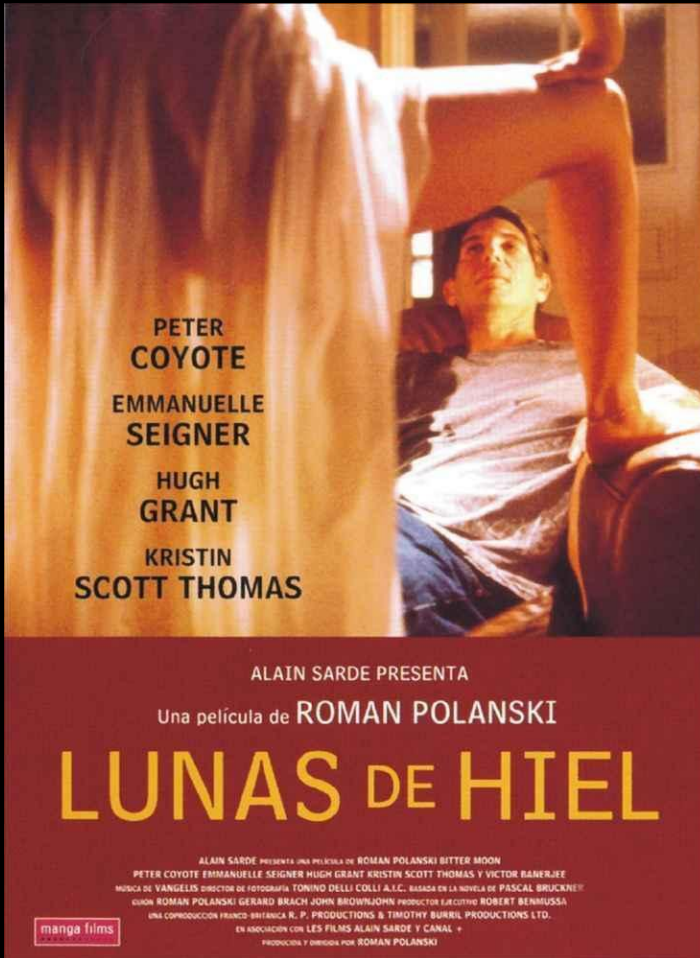
En el cine erótico o artísticamente trasgresor, escenas de urolagnia son menos frecuentes. En el filme sueco *Hotel St. Pauli* (1987), La estrella de cine y escritora Amanda Ooms es orinada por su compañero de reparto en una escena.

Lluvia dorada en el arte



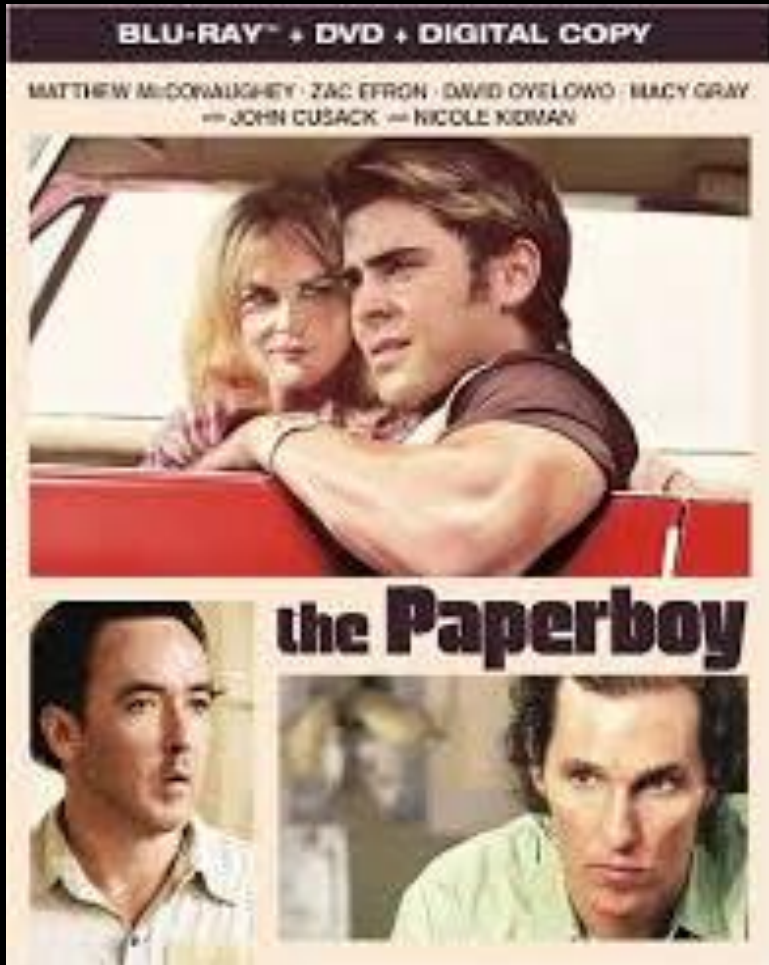
También la estrella de televisión brasileña Deborah Secco realiza una escena (simulada) de urolagnia en el filme biográfico *Bruna Surfistinha* (2011).

Lluvia dorada en el arte



En la película de 1992 *Lunas de hiel* (*Bitter Moon*, en inglés), la protagonista Mimi (Emmanuelle Seigner) orina en la cara de su pareja Oscar (Peter Coyote) y él describe la acción como el mayor orgasmo de su vida.

Lluvia dorada en el arte



La única actriz de renombre mundial en participar de una escena de "lluvia dorada" en cámara ha sido Nicole Kidman, quien escandalizó en el Festival de Cannes 2012 con su papel en la película *The Paperboy*, que incluye una escena no simulada en la que orina sobre el rostro del actor Zac Efron, y aunque la escena está despojada de connotación sexual, su director Lee Daniels admitió que lo hizo a sabiendas de que es un fetichismo de muchos.